

XI

Ejercicios Gimnásticos y Militares

PAUL RANGEL FRIAS

ENTRE las actividades de más honda tradición en el Colegio Civil, pueden conceptuarse, indudablemente, la gimnástica y los ejercicios militares.

Los primeros programas de estudios, registran como asignatura la gimnasia. Aunque durante largos años apenas si se limita a los ejercicios de cultura física más elementales.

No es sino hasta los primeros años del siglo presente cuando el director del Colegio, doctor Atanasio Carrillo, en oficio de 15 de enero de 1904, propone al gobierno el establecimiento de un gimnasio en toda forma, en el salón occidental del costado norte del edificio.

Aprobado el proyecto, se inicia con la instalación de modestos aparatos; pero, en junio de 1906, el mismo doctor Carrillo obtiene un equipo completo en St. Louis, Mo. Construye amplios pisos de madera, instala baños de regadera, guardarropa, etc.; y dota al gimnasio de trapecios, barra suspendida, paseo de argollar y colchones de 4 metros de largo por 1.45 de ancho.

Se imparte enseñanza de gimnasia sueca y francesa, y con frecuencia se hacen ejercicios en el patio central.

Los muchachos son uniformados con camisa ligera, pantalón corto y media negra.

Dentro de las prácticas gimnásticas, se tiene preferencia por la *esgrima*. Implantada en los últimos días de la inteligente dirección del doctor Manuel Rocha (1889), se practica durante más de media centuria. Todavía en 1920 se construye en una de las salas más amplias, una pista especial de madera, donde uno de los profesores más hábiles, Iparraguirre Palacios, adiestra a los alumnos.

Los *deportes* son incrementados también en forma eficaz por el doctor Carrillo. En oficio de 22 de febrero de 1905, informa haber adquirido en la casa Saft, de Laredo, Tex., útiles deportivos por valor de 34.14 pesos. El pedido comprende dos pelotas de *base ball*, dos bates, dos manoplas, tres plantillas y una careta de alambre.

Los encuentros con los muchachos del Instituto Laurens, o los de la Escuela Normal, tienen lugar en el amplísimo patio del colegio.

Las quejas de los vecinos por los vidrios rotos de las ventanas y los daños causados al propio edificio del Colegio, hacen dotar a las bardas y ventanas de éste, de sendas y resistentes telas de alambre, donadas por el Ayuntamiento en diciembre de 1910.

En este último año se adquieren también dos pares de guantes de boxeo. El campo de tenis, se acondiciona en 1926, en el patio del plantel.

* * *

Pero si la gimnasia y los deportes imprimen al Colegio un sello de movimiento y de salud física, lo que viene a darle un carácter viril y de brillante tradición, fueron los ejercicios militares.

Introducidos en la educación primaria por el entendido pedagogo Miguel F. Martínez, se extiende pronto su práctica a las escuelas preparatorias. El reglamento del Colegio Civil de 19 de

enero de 1892, los incluye ya como asignatura en cada uno de los años de estudio.

La investidura militar del gobernador Bernardo Reyes, por otra parte, es motivo de que éste les preste la mayor atención.

A partir de su institución en el Colegio, no hay fiesta oficial o solemnidad cívica en las cuales no pongan los alumnos la nota de marcialidad y colorido.

El primer uniforme de lienzo es sustituido por el de gala. Aún los alumnos más humildes hacen el sacrificio económico para lucirlo.

En diciembre de 1898 visita la ciudad el presidente Porfirio Díaz. Impresionado gratamente por la gallarda participación de los muchachos del Colegio en las fiestas organizadas en su honor, obsequia a la institución doscientos fusiles Remington y varios millares de cartuchos de salva. Posteriormente, en julio de 1902, el general Reyes hace donación personal de seis cajas de guerra y cuatro clarines.

Durante las fiestas del centenario del natalicio de Juárez, (1906), y en las de la Independencia, en 1910, lucen los alumnos vistoso uniforme de gala, guión de seda nuevo y espadas relucientes.

* * *

Anualmente se verifican las maniobras de examen. Este es presidido por el director, y figuran como sinodales miembros distinguidos de la oficialidad de la guarnición de la plaza de Monterrey.

El examen tiene lugar en el patio del Colegio; en la calzada Unión (Madero) (1910); en el antiguo hipódromo (1912); o en la plaza de la República (1921). Consiste en movimientos de cabeza, de brazos, de piernas, de cuerpo; saltos, manejo de armas, esgrima a la bayoneta y evoluciones del orden cerrado de la compañía. Es concurridísimo por los familiares de los alumnos, y por el pueblo en general.

Excursiones militares

Con verdadera ansiedad es esperada por los alumnos la fecha en que se efectúa la excursión militar anual, organizada por el Colegio a los municipios del estado.

La primera de que encontramos referencia es de la realizada en febrero de 1900, a la ciudad de Cadereyta Jiménez. Diríase que se trata de todo un movimiento militar. La columna expedicionaria, está integrada por ciento cuarenta plazas. Incluye siete individuos de tropa y trece carros de transporte.

A las ocho de la noche del día seis, se toca retreta a las puertas del Colegio y se pasa a descansar. A las tres de la mañana se toca levante. En el lapso de una hora, se hacen las maletas con su etiqueta respectiva, y se entregan al oficial del carro destinado a éstas.

A las cuatro ya está organizada la columna, con un pelotón de vanguardia, su servicio de exploración, guarda-flancos y retaguardia, cubierto por la caballería. El tren de carros a la extrema retaguardia, por si se hace necesario embarcar a los alumnos impedidos de caminar.

La columna se pone en movimiento. Un ligero descanso en la plaza de la villa de Guadalupe. Se prosigue la marcha y en Los Lermas se da media hora para tomar un ligero alimento. Allí se forman pabellones de armas.

En los Lermas se abordan los carros, diez alumnos en cada uno. Poco antes de llegar a Juárez, se reorganiza la columna, a fin de entrar a la villa al toque de marcha redoblada. La autoridad tiene prevenida la comida.

La entrada a Cadereyta se hace de igual modo, acompañada de Música. Escogido al día siguiente el lugar para el simulacro, se realiza éste con asistencia del Ayuntamiento y de numerosa concurrencia. A las maniobras de orden cerrado, manejo de armas y esgrima a la bayoneta, sigue simulacro de guerra, con cartuchos de salva.

La música toca en este lugar y en las serenatas en la plaza, durante los días de estancia en la ciudad.

El retorno se verifica el día diez. En Juárez la autoridad sirve nuevamente la comida. Allí se hacen maniobras "en demostración de agradecimiento por la atención"; y, después de otra jornada de cuatro leguas pie a tierra, la columna está otra vez en Monterrey.

Don José María Lozano, alcalde de Cadereyta, da cuenta al gobernador de que: "... tanto los oficiales como los jóvenes alumnos... dejaron muy satisfechos y contentos a los habitantes de esta ciudad, tanto *por su comportamiento caballeresco y correcto*, como por la buena ejecución de las maniobras y simulacro, que con una concurrencia numerosísima hicieron el día nueve".

Al participar lo anterior, remite la lista de los gastos hechos en la recepción y comida. La Tesorería del Estado cubre la mitad de su costo. He aquí algunas de las partidas:

Se compró a Jesús Ríos una vaca en	\$ 24.00
Se le compró a Carlos García una vaca en	\$ 19.00
Se le pagó al tajeador	\$ 6.00
Tres cabezas de vaca y una de buey	\$ 2.50
Pagado a Martín Rincón por la asistencia de oficiales	\$ 10.00
Pan	\$ 35.00
Tortillas	\$ 23.00
Lavado de Ropa	\$ 3.00
Cocineras	\$ 18.27
Alquiler de carretones	\$ 6.00
(Otros gastos)	\$ 41.75

La lista incluye hasta la loza quebrada y el chilpitín. (70).

(70).—MS. Arch. Gral. del Estado, Legajo 27, Carp. 1.

* * *

Excursiones como la anterior y que constituyen, como hemos dicho, la alegría de los alumnos, se realizan ordinariamente en el primer trimestre del año. A Linares, del 8 al 13 de febrero de 1901; a la villa de García, en 1904, incluyendo esta vez, además del simulacro, una visita a las "grutas del Padre". A Villaldama, en ferrocarril, en febrero de 1906; a Montemorelos, del 13 al 17 de febrero de 1907; y a Lampazos, en marzo del año siguiente.

Concluida la administración gubernamental de don Bernardo, se observa en estas actividades una decadencia notable. La Junta Directiva del Colegio, en sesión de 11 de marzo de 1910, acuerda que no se verifique la excursión militar, "por ser de carácter más bien recreativo que de instrucción". Otros argumentos que se esgrimen son el de que el año no empezó normalmente debido a las inundaciones de agosto de 1909, y el de que hay muchos muchachos muy chicos, que difícilmente manejan el fusil.

Y no solamente las excursiones son suprimidas, sino la clase misma; a proposición de la Junta Directiva. El decreto de supresión circunscribe esta práctica a solos los estudiantes del cuarto y quinto años. (71). Los alumnos de los demás años insisten, sin embargo, en la reimplantación, y, haciendo variar el criterio de la Junta Directiva, se logra que el gobernador Leobardo Chapa disponga su reanudación. (72).

Por cuanto a las excursiones militares, se hace necesario que pasen muchos años para que resurjan. Un antiguo maestro de ejercicios, Ramón Toffé, organiza en mayo de 1926 una expedición militar a Montemorelos. Participan en ella 127 alumnos, y, aunque llueve copiosamente, se aprovechan las escampadas del tiempo para efectuar en la plaza, el día 17, una exhibición de barra fija y ejercicios en colchones, dirigidos por el profesor de gimnasia, Roberto F. Quintanilla.

(71).—Periódico Oficial No. 78, de 29 de Sept. de 1911.

(72).—Periódico Oficial No. 23, de 19 de marzo de 1912.

Los alumnos son gentilmente atendidos por las socias del "Club Rosa", en la misma plaza del lugar.

Muy alegres resultan también las excursiones que se organizan en 1927 a Sabinas Hidalgo y a Saltillo; ambas con simulacro y exhibición gimnástica y deportiva.

Tres años más tarde, en febrero de 1930, el mismo general Toffé efectúa una nueva expedición; esta vez a la ciudad de Linares.

Algunos, olvidando, por desgracia, aquel tradicional comportamiento caballeresco y correcto de otros tiempos, dieron motivo de escándalo. Uno de ellos, dispara una pistola dentro del carro del ferrocarril y quita y rompe los focos del mismo; escandaliza después en la plaza y es detenido por la autoridad. Otro destruye las plantas del jardín de la escuela en que son alojados. Otro más, a empujones violentos, saca de sus marcos una puerta cerrada y se marcha sin permiso a Hualahuises. Otro sustrae un reloj y lo vende en el camino. Otros más rompen los focos del alumbrado de la escuela y rayan las paredes. El oficial de la Compañía abandona la guardia y anda sin chaquetín en calles y plazas.

Los daños ocasionados por estos nueve alumnos, ascienden a 313.95 pesos; y tienen que ser cubiertos por sus padres. La dirección del plantel castiga severamente estos desórdenes, con expulsión definitiva a cinco de ellos, y temporal a cuatro. (73).

Excursiones y ejercicios son suspendidos temporalmente. El director Dr. Enrique V. Santos, los restituye en 1934. Diseña y obtiene la aprobación del modelo del uniforme actual. Adquiere en México uniformes de gala para todo el alumnado, y consigue del gobierno local uniformes de "kaki" para los ejercicios de entrenamiento. La jefatura de la Zona Militar, aporta los implementos de la banda de guerra. Cien alumnos del Colegio permanecen durante un mes en el Campo Militar, adquiriendo conocimientos. Ellos forman luego la oficialidad de la Compañía del plantel.

Esta merece siempre la atención de las autoridades del estado y universitarias. En el año escolar 1950-51, se adquieren setenta y

(73).—MS. Arch. Gral. del Estado, 1930. Legajo 15, Carpeta 1.

Sr. José Kipper (de Gimnasia)	25 Agto. 1908
Cap. Ricardo Fernández Berna	Agto. 1910
Tte. Arturo Pérez	8 Oct. 1910
Cap. Arturo Pérez	20 Mzo. 1912
Juan N. Espinosa	4 Dic. 1916
Cap. 1º Serapio Sánchez	
Manuel Tamez Ayala	Sep. 1918
Mayor Serapio Sánchez, renunció el	16 Abr. 1920
Gral. Ramón Toffé	Abr. 1920
Roberto F. Quintanilla (Gimnasia)	10 Feb. 1921
Gral. Ramón Toffé	5 Mzo. 1924
	renunció el día
Cap. 2º José Dolores Martín	14 Agto. 1930
	1930

Novidades de los Alumnos